



LA PROYECCIÓN DE UN SECTOR DE NUESTRA VANGUARDIA ECONÓMICA



El desarrollo de la biotecnología en Catalunya ha permitido a investigadores y empresas darse a conocer en todo el mundo y participar en proyectos conjuntos. En tiempos de crisis, cuando es más difícil encontrar inversores, es imprescindible salir al

exterior para dar impulso a iniciativas innovadoras. Porque ahora más que nunca es imprescindible la complicidad entre científicos y empresas para sacar adelante proyectos de aplicación en todo el planeta.

Una Catalunya de éxito

El Biocat envió al congreso Bio 2009 de Atlanta a un centenar de delegados de prestigio

JOSEP LLUÍS
Carod-Rovira
VICEPRESIDENTE DEL GOVERN



La feria internacional Bio 2009, celebrada la semana pasada en Atlanta, ha contado con una destacadísima presencia catalana, con un centenar de delegados, bajo el paraguas institucional de Biocat, fundación liderada por su presidente, **Manuel Balcells**, con el apoyo de su directora, **Montserrat Vendrell**. La Biorregión de Catalunya ha reforzado sus vínculos y acuerdos con otros territorios como Quebec, Ontario, India, Australia, la Euroregión y el Consejo Europeo de Biorregiones.

En la capital del estado de Georgia, con vuelo diario directo a Barcelona, estaban presentes iniciativas catalanas que ya son una realidad de éxito, como Oryzon Genomics (la *biotec* más importante del Estado), Esteve (con presencia en EEUU y China), Hartington (decidida a fijar en Catalunya su centro de I+D+i), Intelligent Farma (que trabaja en la gripe nueva, y a quien inversores americanos ya querían comprar la empresa el mismo día

de inauguración de la feria). Laboratoris Salvat (en fase de apertura de mercados y que acaba de aprobar un fármaco en EEUU), Anaxomics (líder, desde Barcelona, de una red mundial de ensayos clínicos, asociada a una empresa americana), Omnia Molecular (a la búsqueda permanente de antibióticos) y, entre una cincuenta de empresas e instituciones, el Instituto de Alta Tecnología (líder en el sur de Europa en resonancia nuclear + PET).

También los parques científicos y tecnológicos catalanes se significan por su relevancia y su ambición de excelencia, como los profesionales notabilísimos en el ámbito de la oncología, la medicina regenerativa y las enfermedades neurodegenerativas. En Catalunya tenemos la suerte de contar con *oaks* de la ciencia y la medicina y con proyectos sólidos que obtienen el reconocimiento internacional. Nuestros son los mejores radiólogos del mundo, logramos portadas en *Nature* y el segundo científico vivo más citado en los artículos de la comunidad científica es el médico **Joan Massagué**.

También es un catalán quien inventó una vacuna terapéutica de la tuberculosis, que afecta a un tercio

de la humanidad. Y son catalanes los que se encuentran en la avanzadilla del combate contra el cáncer, en particular el de mama y el de próstata. Demasiado a menudo no valoramos lo suficiente a nuestra mejor gente, los mejor preparados, los que están liderando el mundo en su ámbito, por desconocimiento y, a veces, por una cierta tendencia innata hacia el masoquismo nacional. Y, ahora mismo, me refiero tanto a científicos como a empresarios. Hoy,

Es un auténtico orgullo saber que hay catalanes valorados a escala internacional

más que nunca, es imprescindible una conexión permanente entre ciencia y empresa, entre investigación y negocios, entre progreso y salud para todos los seres humanos.

El mundo de la investigación trabaja en mecanismos transnacionales, en red, de modo desacomplejado, desde Catalunya y en contacto abierto con todo el mundo, teniendo bien claro que es justo en tiem-

pos difíciles cuando lo único que no hay que hacer es quedarse quietos en casa, sino todo lo contrario: salir a conocer y a darse a conocer, a abrir mercados nuevos, a encontrar socios e inversores para los proyectos. En momentos de incertidumbre, lejos de toda complacencia, es un auténtico orgullo saber que hay compatriotas nuestros que son valorados a escala internacional por su competencia y su compromiso. Y esto debería ser un motivo clarísimo de autoestima como país, ante gente que ha ido directa de Catalunya al mundo.

En nuestro país, el *efecto Biocat* se hace oír positivamente. Se va consolidando un *cluster* cada vez más potente, el prestigio de Catalunya en este ámbito va ganando terreno y consolidándose y, felizmente, este es un sector que resiste muy bien la crisis y que ha sido capaz de mantener unas relaciones magníficas entre sus distintos agentes. El acierto de la Generalitat en la creación de Biocat ha empezado, pues, a dar ya unos frutos espléndidos. Pero es precisamente ahora que desde nuestro Govern tenemos que subrayar nuestra voluntad inequívoca de comprometernos con este sector fundamental, sin vacilaciones y de un modo coordinado, tanto con las empresas como entre las diferentes *conselleries*. El siglo XXI será el de la biotecnología y el presente ya es *bio*. Sin vacilación: Catalunya será *bio* o no será. ▢



► Investigadores en Barcelona.